Maravillosas interpretaciones: actrices protagonistas de obras de arte.

Mª Dolores Villaverde Solar
Facultad de Humanidades. Universidad de A Coruña.

Introducción.-

En nuestro día a día, todos/as y cada uno/a de nosotros contamos historias: en casa, el trabajo, las penas, las alegrías. Todas nuestras charlas y comentarios son narraciones. Y qué mejor para contar/narrar historias que el cine, primero a través de imágenes en movimiento, más tarde también con las palabras, ahora con unas sobredosis de efectos especiales que a veces superan a las historias que cuentan y a la labor de actores, actrices y directores/as. Da igual como sea el formato elegido, cuál sea la historia escogida para ser contada, o quién va a protagonizarla, lo que es indiscutible es que con el cine soñamos, nos emocionamos, reímos, sufrimos.

Cine y literatura no pueden desvincularse, pues un número muy importante de películas no existirían de no haberse hecho una adaptación de un texto literario. Pero, sin embargo, el también llamado séptimo arte, no tiene tan clara la relación con las bellas artes o las artes plásticas. Sí se ha llevado la vida de determinados artistas al cine, Van Gogh, Toulouse Lautrec, Modigliani, Picasso: El loco del pelo rojo, Moulin Rouge, Los amantes de Montparnasse, Sobrevivir a Picasso, sólo por citar algunas. Más allá de eso poca vinculación se logra establecer salvo con filmes que en sí son obras de arte pues se convierten en auténticos cuadros con vida, como pasa con el mediometraje Una tarde en el campo de Jean Renoir, que homenajeando a su padre, el pintor Auguste Renoir, recreó en esa obra toda una serie de cuadros impresionistas.

Surge de ese interés, y de la falta de textos que hablen sobre ello, esta breve comunicación en la que no se analizarán secuencias de cine, no se profundizará en cuestiones técnicas, ni se estudiarán métodos cinematográficos, pero sí se mirará el cine y la historia de las mujeres en el cine desde otro punto de vista: analizando una serie de obras pictóricas que se acercan al cine, y en concreto al mundo de las actrices, a través de mujeres que han sido protagonistas de películas y también de obras de arte. Son obras de artistas muy diferentes, de distintas épocas, con poco que ver aparentemente salvo la temática. Muy diferentes, pero muy semejantes, todos

retratos de actrices con los que se tratará de mostrar si son retratos físicos o psicológicos, qué pretende captar el/la artista y sobre todo, analizar las diferencias cuando se trata de la misma temática en pintores o pintoras, pues aunque no existe un arte masculino o femenino, sí las enseñanzas, la cultura o la sociedad y sus convenciones marcan ciertas conductas en unos y otras.

Mujer, arte, cine.-

Las películas necesitan, utilizan, mejoran y difunden todas las artes: El cine precisa de la literatura pues le da argumentos. No podría existir sin la fotografía, sin la música, la luz o el color, pero tampoco sin pintura, escultura o arquitectura, para la creación de tramoyas o escenarios que son su soporte estético. Mezclando todos estos ingredientes se consigue una buena película, a la que hay que añadir el arte dramático: la interpretación de los actores, una buena dirección y el funcionamiento del trabajo en grupo. Todas las disciplinas juntas y los esfuerzos personales, forman parte de cualquier rodaje de un film.

En todo ese cúmulo de labores y personas están las actrices. Mujeres que dedican su vida a una vocación: interpretar textos para un público que los disfruta. Actrices que existen desde la Antigüedad y está claro que, desde siempre, se han convertido, queriendo o no, en símbolos, modelos a seguir, bien por su talento o por su belleza. En un congreso que trata sobre cuestiones de género, y/o historia de las mujeres no podía faltar un apartado dedicado a visibilizar o poner en valor ciertos nombres del cine o teatro que actualmente se nos olvidan o pasan desapercibidos para muchos de nosotros/as, bien por la lejanía en el tiempo, bien por la sociedad en la que vivieron que impidió que su éxito fuera mayor.

No se va a tratar aquí el tema de la desigualdad de género que durante siglos ha sufrido la mujer en el Arte, discriminación que todavía existe a pesar de que las cosas hayan cambiado considerablemente. Como en cualquier otra disciplina artística en el cine esta desigualdad también existe. Incluso actualmente que teóricamente se puede hablar de igualdad, a nadie se le escapa que las mujeres lo tienen más difícil que los hombres para seguir encontrando papeles adecuados a sus años o su cuerpo a partir de cierta edad.

Partiendo de esta premisa arriba indicada se ha hecho una selección de obras de arte que protagonizan actrices desde la época ilustrada a la actualidad. Son retratos que permiten analizar si dichas intérpretes eran/son valoradas por su belleza o su capacidad dramática, y con los que nos planteamos qué transmiten al espectador: ¿emocionan, enganchan a su arte, nos limitamos a ver la hermosura de un rostro?.

La selección de obras.-

La Tirana (1794 y 1799).

Empieza este recorrido en pleno Neoclasicismo, con dos obras del pintor español más célebre de la época: Francisco de Goya[1], quién retrató a una actriz teatral en dos ocasiones, en 1794 y en 1799. Son dos retratos de la actriz María Rosario Fernández, que protagonizaba sobre todo de tragedias clásicas y era conocida por sus papeles de mala. De su esposo, también actor, llamado <<el Tirano>> tomó el seudónimo y con él llegó a poner en Barcelona un teatro.

Ambos retratos siguen las pautas de la retratística neoclásica: contornos firmes perfectamente delimitados, luz uniforme, el personaje posando sobre un fondo neutro… Goya sin embargo no se limita a repetir las características estilísticas de la retratística del momento y destaca los rasgos más resaltables de su labor como actriz y sus buenas cualidades para la escena: con su rostro altivo y mirada soberbia de mujer de carácter intenta mostrar al espectador los personajes que encarnaba.

Fig.1.La Tirana. 1794.

Alice Ozy (1849)

[1] Fuendetodos ,1746- Burdeos, 1828.

Theodore Chassériau (Santo Domingo1819-París1857), pintó a su amante Alice Ozy en varias ocasiones mientras duró su relación. 1849. Era una actriz de una delicada belleza ala que retrató en numerosos desnudos y alguna obra más como el dibujo realizado en 1849 en el que el autor se concentra en destacar los rasgos perfectos de su rostro, la expresión de su mirada y su sonrisa mientras cuerpo y ropas merecen menos atención. Chassériau se muestra aquí como un hombre enamorado que se limita a pintar la hermosura de su amante.

Marcelle Lender bailando el bolero en Chilperic (1895-96).

El pintor Toulouse Lautrec[2] pintó en más de dos ocasiones a la actriz Marcelle Lender (1862-1926). De todas, la pieza más famosa es el lienzo Marcelle Lender bailando el bolero en Chilperic. El artista postimpresionista trató con esta obra de reflejar a modo de fotografía instantánea el trabajo de actores, actrices y bailarines de teatro. Muestra a la actriz en movimiento, ocupando el centro de la composición sin olvidarse de resaltar sus rasgos físicos, pues Marcelle destacaba por su pelo rojizo y la voluptuosidad de sus formas describiendo el pintor su cuerpo con líneas fuertes y sinuosas. Acentúa así los dos rasgos que más la describen: su belleza de una marcada sensualidad y su trabajo con el dinamismo del baile en una pintura en la que todos los ojos se centran en ella, tanto los que la acompañan en el cuadro como los del espectador.

La actriz María Guerrero como Doña Inés (1891).

María Guerrero (1868-1928) fue una famosa actriz dramática española que posa en esta pieza para Raimundo de Madrazo caracterizada como doña Inés. La actriz, vestida con el hábito de las monjas Calatravas, es la doña Inés del Tenorio de José Zorrilla (1817-1893). La obra, reinterpreta el mito de don Juan, y esta pieza se centra en el momento en el que doña Inés recluida en un convento, recibe una carta de amor de don Juan. Para representar ese momento, Raimundo de Madrazo (Roma, 1841-Versalles, 1920), opta por una sencilla composición con la actriz vestida con hábito sobre fondo neutro y se

[2] Albi, 1864-Saint André du Bois, 1901.

centra en destacar por encima de todo la expresividad de la actriz: el gesto del cuerpo y la dulzura de su rostro que contrastan con la luminosidad del hábito blanco y el fondo.

Con su expresión María Guerrero muestra todas las cualidades de Doña Inés: ingenua, inocente, sencilla. Es el rostro de la mujer buena y pura que transforma al pecador por amor.

Fig.2. María Guerrero como Doña Inés. 1891.

Poco tiempo después vuelve a ser retratada por Joaquín Sorolla[3] nuevamente caracterizada como uno de sus personajes de teatro:

María Guerrero como la dama boba (1906).

Sorolla trata en la obra de hacer un homenaje a la actriz pero también a su vez al pintor barroco Velázquez, pues en el cuadro aparece la actriz caracterizada como Finea, protagonista de la obra teatral La dama boba, de Lope de Vega y la caracterización le sirve a Sorolla para aproximarse a la pintura de Velázquez pues por vestimentas y posición recuerda a la Meninas. María Guerrero aparece en el cuadro como si fuese sorprendida durante o justo al finalizar su actuación, de ahí sus ropas y su gesto hacia el espectador el pintor trata así de captar su expresividad y talento como actriz la familiaridad con que la retrata.

Eugenia Primavesi (1913)

Gustav Klimt (Baumgarten1862 -Viena 1918) es el pintor modernista por excelencia. Conocido por sus retratos femeninos pinta a la actriz vienesa Eugenia Primavesi en 1913. Eugenia era la esposa de Otto Primavesi, importante banquero y empresario que a su vez fue mecenas, entre otros, de artistas como Klimt. La actriz aparece en este retrato en una postura que hace

[3] Valencia, 1863- Madrid, 1923.

dudar al espectador si es sentada o de pie. Viste un traje que sólo permite ver sus manos en el que se puede admirar el gusto de Klimt por el decorativismo. Las diferentes tonalidades y decoración lo convierten en un mosaico pero no impide que nos fijemos en la mirada de la mujer.

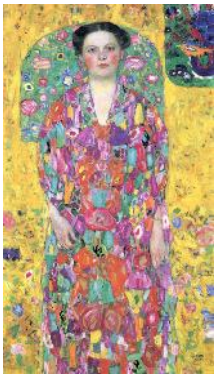

Fig.3. Eugenia Primavesi. 1913.

Retrato de Mae West que puede utilizarse como apartamento surrealista (1934-35).

Esta obra es un collage sobre papel que fue realizada sobre una foto de la actriz de cine Mae West (1893-1980). Partiendo de esa foto, Salvador Dalí[4] creó un apartamento surrealista usando los rasgos faciales de la actriz como muebles y motivos ornamentales. La actriz era famosa por su trabajo pero también-como la que antes pintara Toulouse Lautrec- por su físico, y se llegó a considerar como un maniquí casi fetichista para los surrealistas.

Eso sirve a Salvador Dalí para transformar, a la manera surrealista, el rostro de la mujer en un lugar no en el que se sueña, si no en el que se puede vivir y recrearse partiendo de imágenes dobles. El pelo es usado como una cortina que se abre para entrar a la estancia, cada ojo se asemeja a un cuadro enmarcado, la nariz toma la forma de una chimenea, y, la boca se convierte en un sofá.

La imagen real crea otra nueva, y para ello mezcla materiales duros y blandos. Los blandos -pelo y boca- simbolizan la sexualidad

El suicidio de Dorothy Hale (1939)

[4] Figueras, 1904-1989.

Frida Kahlo[5] pintó esta obra como homenaje a la actriz Dorothy Hale (1905-1938), actriz y bailarina de la época dorada de Hollywood que se suicidó en 1938. En Octubre de 1938, tras haber dado una fiesta de despedida y vestida con su ropa favorita, saltó de madrugada desde la ventana de su apartamento. Su amiga la editora Clare Boothe Luce, le encargó a Frida un retrato de su amiga. Lo que iba a ser un retrato se convirtió en la obra más polémica de Frida, que hizo un cuadro donde describía paso a paso el suicido, y pintó el cadáver de Dorothy en la parte inferior del cuadro. Clare al verlo pensó en un momento en destruir la pintura pues no esperaba una representación del suicidio, aunque finalmente no lo hizo. La pintora mejicana con esta pieza se centró más en la mujer que en la actriz, en su estado de ánimo, los factores que la llevaron a esa trágica decisión[6]…, pero no se olvida de su vida artística y de ahí su presencia en la parte inferior del cuadro en su última actuación, yaciendo sobre una especie de escenario teatral mientras mira directamente al espectador.

Fig.4. El suicidio de Dorothy Hale. 1939.

Iconos (1962).

El artista más emblemático del Pop Art estadounidense, Andy Warhol (Pittsburgh, 1928 - Nueva York, 1987), pintó varias obras y serigrafías de Marilyn Monroe[7] tras la muerte de la actriz utilizando como base una fotografía en blanco y negro de la promoción de la película Niágara. En todas las piezas de Warhol se repite la misma imagen, con el rostro de Marilyn bella y sensual. El paso del tiempo hizo que esas imágenes de la actriz pasaran de ser retratos

[5] Coyoacán, 1907-1954.

[6] La actriz tenía problemas económicos y laborales que la llevaron a esa trágica decisión.

[7] Nace en Los Angeles en 1928. Se hizo famosa en el cine por su atractivo físico como ingenua mujer fatal. Muere en 1962.

de la persona a iconos del arte pop, movimiento artístico que se caracteriza por la repetición de imágenes cotidianas reproducidas a diario en los medios de comunicación, y no hay mejor imagen que las leyendas del cine o la música.

El pop art sigue a día de hoy vigente gracias a artistas como Antonio de Felipe(Valencia 1965), que retrató al puro estilo Warhol a la actriz Sara Montiel, icono de belleza para el cine español, según palabras del propio artista <<Era la Marilyn Monroe española[8]>>, y exponente de la sensualidad, acentuada en el caso de la obra de De Felipe con el rojo del clavel que acerca a los carnosos labios mientras mira fijamente al espectador.

Retrato de Rosalía en bata roja (ca. 1980).

María Antonia Dans[9] nace en Oza dos Ríos (A Coruña) en el año 1922 y fallece en 1988. Se trasladó pronto a Madrid a estudiar y ya su vida se llevó a cabo fuera de Galicia. Su pintura reflejó siempre su carácter: potente pero a la vez ingenua, y con un compromiso con su tierra gallega.

Sus cuadros tratan cuatro temas fundamentalmente: naturalezas muertas, retrato, el tema aldeano y el paisaje. Los retratos son se caracterizan por cierto estilo naif, miradas vivas y por su carga psicológica. Entre los rostros más retratados están los de su hija la actriz y también pintora Rosalía Dans, a la que lógicamente siente más cercana, retrata con más cariño y resalta su belleza.

Fig.5.Retrato de Rosalía en bata roja. Ca.1980.

Untitled Film Stills (1977-1980)

[8] http://www.rtve.es/noticias/20130408/sara-montiel-icono-pop-icono-gay/633401.shtml

[9] CARUNCHO, Luis (2000): << María Antonia Dans>>, en *Artistas galegos, pintores (posguerra I).* Vigo: Nova Galicia edicións. Pp.376-413

No podía faltar en este texto una mención a la artista conceptual Cindy Sherman[10]. En sus fotografías sondea los estereotipos femeninos y la cultura estadounidense desde una óptica de género. En sus autorretratos *Untitled Film Stills* (1977-1980), explora/critica/denuncia dichos estereotipos y cultura a través de fotografías dónde el vestuario y la apariencia remiten a fotogramas cinematográficos del cine americano más clásico Cindy recupera esos modelos de mujer para disertar sobre condición y situación de las mujeres el mundo contemporáneo.

Kate Winslet y Scarlett Johansson para Vanity Fair[11] (2014)

Chuck Close (Monroe, Washington, 1940) es uno de los artistas más destacados del hiperrealismo o fotorrealismo. En este año 2014 colaboró con la revista Vanity Fair actuando como fotógrafo de artistas a los y las que retrata sin una gota de maquillaje. Entre las actrices fotografiadas están Kate Winslet y Scarlett Johansson, que son capturadas por Close con una Polaroid, al natural sin maquillar ni peinar. Ambas están sobre un fondo neutro gris, vestidas con sencillos jerseys alejadas por completo del glamour y la tiranía de la belleza que acompaña a las actrices de Hollywood y se convierten con su total desnudez de adornos y maquillajes en jóvenes anónimas.

Fig.6. Fotografías de Chuck Close para Vanity Fair.2014.

Como epílogo a esta galería de actrices, qué mejor que terminar con una mujer conocida por su labor en la interpretación y que descubrí casualmente mientras leía e indagaba para redactar esta comunicación: La valenciana Amparo Climent, quién desde el 2008 ha realizado diversas exposiciones individuales y colectivas y entre ellas Mujeres, un homenaje a algunas de las mujeres del siglo XX, que por sus capacidades y/o valores abrieron caminos o

[10] Nueva Jersey, 1954.
[11] http://www.vanityfair.com/hollywood/photos/2014/03/chuck-close-hollywood-portfolio

lideraron movimientos. Une en esa lista a damas como María Zambrano, Dolores Ibarruri, Rigoberta Menchú, Clara Campoamor, y da también espacio a dos actrices, Margarita Xirgú[12] y María Casares[13], en dos retratos muy similares, con las intérpretes sin mirar directamente al espectador en dos obras donde la expresión del rostro es fundamental.

Conclusiones.-

Llegados aquí cabe decir que no sé trató en este breve trabajo de hacer un estudio de gamas cromáticas, ni de composiciones, tampoco se analizó cada uno de los movimientos o estilos artísticos a los que pertenecen los/las creadores/as. Estas líneas son un esbozo de lo que será un trabajo más exhaustivo sobre el tema, que aquí, por la limitación de espacio se presenta a través de una selección de imágenes en las que los y las artistas se acercan al retrato femenino de actrices de cine y teatro. El trabajo se completará analizando más obras del mismo tipo y sobre todo, con retratos de actores para poder establecer la comparativa con sus colegas mujeres.

En una clara mayoría de artistas varones (diez) frente a mujeres (cuatro) desde el último tercio del siglo XVIII al año 2014 todos/as coinciden en elegir la misma temática para sus retratos pero con diferentes connotaciones. A modo de síntesis, de las obras comentadas, las piezas realizadas ente el siglo XVIII y la primera década del XX suelen decantarse por destacar las cualidades interpretativas de las damas que retratan. A partir de la tercera década del XX ya en pleno esplendor del cine hollywoodiense y el star system, el interés radica en resaltar la belleza física, y sólo las cuatro artistas femeninas amplían el significado de los retratos añadiendo connotaciones distintas, normalmente con cierta carga psicológica y/o conceptual. Chuck Close, es la excepción entre los artistas, en sus fotos se mete de lleno en las cuestiones de género con sus fotografías de actrices desnudas de maquillaje que son una clara crítica y llamada de atención contra la dictadura de la eterna juventud y belleza en el séptimo arte, donde las protagonistas femeninas acaban siendo esclavas de su físico. Trata con estas fotos de ensalzar el tan repetido dicho de que la

[12] Margarita Xirgú nace en Molins de Rey en 1888 y fallece en Montevideo en 1969.Actriz y directora teatral que destacó por sus interpretaciones dramáticas.

[13] María Casares (A Coruña,1922- Alloue 1996) fue una actriz de teatro y cine que triunfó en el exilio en Francia.

belleza está en el interior, algo que el cine todavía parece no haber asimilado todavía.

Bibliografía y recursos electrónicos.-

ALARIO TRIGUEROS, M.Teresa (2008): *Arte y feminismo.* Donostia: Nerea.

CARUNCHO, Luis (2000): << María Antonia Dans>>, en *Artistas galegos, pintores (posguerra I).* Vigo: Nova Galicia edicións. Pp.376-413

COMBALÍA, Victoria (2006*): Amazonas con pincel*. Barcelona: Ediciones Destino.

HESLEWOOD, Juliet(2010): *40 grandes artistas retratan a sus amantes.* Barcelona: Blume.

MAYAYO, Patricia (2003): *Historias de mujeres, historias del arte*. Madrid: Ensayos de arte Cátedra.

MAYAYO, Patricia (2008): *Frida Kahlo contra el mito*. Madrid: Cátedra.

MONTIEL, Sara (2013): http://www.rtve.es/noticias/20130408/sara-montiel-icono-pop-icono-gay/633401.shtml

VANITY FAIR (2014): http://www.vanityfair.com/hollywood/photos/2014/03/chuck-close-hollywood-portfolio